



# Especial VIII Encuentro de Estudios Coreanos 2022 “Corea del Sur: un referente para el desarrollo”.



**María Ospina-García**  
Universidad EAFIT  
[mospinag2@eafit.edu.co](mailto:mospinag2@eafit.edu.co)

Los pasados 10 y 11 de noviembre se llevó a cabo el VIII Encuentro de Estudios Coreanos 2022, realizado por la Asociación de Estudios Coreanos en Colombia en la Universidad Libre de Cali, Valle del Cauca. El Encuentro es un espacio anual diseñado por la Asociación, que se dedica especialmente a la promoción de los estudios sobre Corea del Sur y que se origina en el empeño de la Embajada de Corea del Sur en Colombia por impulsar el conocimiento de su pueblo de la mano de su cultura y de la educación superior.

La Asociación de Estudios Coreanos en Colombia nace el 16 de mayo de 2011 por iniciativa del Excelentísimo Señor Choo Jong Youn, Embajador de la República de Corea del Sur en Colombia; fecha en la cual los rectores de varias universidades recibieron la invitación formal a hacer parte de la nueva Asociación. Desde entonces, y como la Asociación misma lo expresa, ésta se proyecta como el centro de profundización de las relaciones bilaterales que históricamente han unido los pueblos de Colombia y de Corea; que tiene como principal propósito contribuir al desarrollo y al fortalecimiento de las relaciones entre las naciones en temas académicos, culturales, científicos, de cooperación técnica, política internacional y comercio exterior. Lo anterior, desarrollado mediante el estímulo, la coordinación de estudios coreanos en Colombia, la difusión del conocimiento sobre la República de Corea en el mundo académico y la sociedad en general, así como el fomento del idioma coreano.

El Centro de Estudios Asia Pacífico estuvo presente en el Encuentro, el cual fue presentado tanto en formato virtual desde Corea, como presencial en Cali. El eje de discusión fue lo que se denominó como “Corea del Sur: un referente para el desarrollo”, en el cual se abordaron asuntos como las mejores prácticas de crecimiento y de desarrollo coreano. El Encuentro se dividió bajo las tres áreas temáticas de Política y Economía- Desarrollo Social- Industria y Territorio, las cuales fueron desarrolladas en la modalidad de paneles a cargo de investigadores de varias universidades miembro de la Asociación y por representantes de instituciones y grupos empresariales. Además, se contó con conferencias profundamente interesantes como la de “Trucos del desarrollo económico de Corea”, dirigida por el Señor Embajador Choo; “El papel del gobierno en la creación de consorcios de I+D” por el Dr. Sung Joo Bae de la Yonsei University; y “El Instituto King Sejong de Bogotá, la ventana para mirar hacia Asia” por parte de la Dra. Kyungeun Shin, representante del Instituto King Sejong.

El objetivo de los paneles y conferencias fue el de identificar aquellos elementos principales de su transformación estructural para los ámbitos económicos, educativos y culturales, de cara a los compromisos que representa la consecución de un futuro sostenible. Sin embargo, el Encuentro no constó únicamente de paneles y conferencias, además se incluyeron notables muestras culturales como la Exhibición de Muñecas y Trajes coreanos, el documental “Hundred Years Gift” presentado por el Korea Film Council, la Clase Cultural de Nácar por el Instituto King Sejong, la demostración de baile K-Pop del Incepcion Dance Group del Centro Cultural Coreano Urimuri, la exposición de fotografías “Muro Escena Cultural Coreana” de la Universidad Libre y por último, la interpretación del Concierto Quinteto de Violines. Éste fue un espacio ampliamente nutritivo no solo en materia intelectual e investigativa, sino también en temas de interculturalidad y de enriquecimiento de la cultura coreana.

De este Encuentro quedan varias reflexiones, entre ellas, que Corea del Sur es definitivamente un país ejemplar que ha usado a su favor las dificultades que históricamente se les ha presentado, como motor de desarrollo, innovación, y reconfiguración de la cultura; y, que la relación entre las naciones cada día se vuelve más fuerte y significativa.

Primeramente, a Corea del Sur y a Colombia los conecta, como ha mencionado el Señor Embajador Choo en repetidas ocasiones, una alianza de sangre que fue sellada en la Guerra de Corea; un capítulo compartido en la historia, un sentir colectivo de lucha. A las naciones además las ha unido ese sentimiento de compartir y acompañar en el dolor, pero también las ha unido la emoción de compartir y acompañar en el soñar, en el deseo de la construcción y consecución de un futuro mejor. Las relaciones de ambos países comenzaron cuando Colombia envió combatientes a la Guerra de Corea como muestra de apoyo y respaldo a Corea del Sur, siendo el único país latinoamericano en hacerlo. Desde entonces, ambos países han conservado sus lazos de amistad, que con el tiempo evolucionaron a cooperación y relación estratégica.

Como se planteó en alguno de los paneles del Encuentro, es la Guerra de Corea el momento en el cual su historia cambia drásticamente, ya que se generó un imaginario a partir de ella. En su historia, la Guerra es un hito que utilizaron como impulso modernizador y como formador del carácter de la sociedad coreana. Si bien esta narrativa de nación se ha transformado, se conservan como pilar y piedra angular aquellos valores que han forjado a la nación, ya desde hace varios años. Ejemplo de ello fue el origen del Movimiento Saemaeul “aldea nueva” que, entre muchas cosas, significó el desarrollo y modernización de Corea a manos del pueblo, de la participación ciudadana. Por este movimiento y por muchas otras razones, es que se generó aquella revolución espiritual y cultural, donde se arraigó el impulso colectivo, la cooperación y el sentimiento de nación. Así mismo, influyó en las personas de manera que configuró una mentalidad de autoayuda, del deseo de salir adelante, de la visión de uno mismo como responsable de su realidad y como creador único de su destino.

Otra gran consideración que dejó el Encuentro fue la importancia que Corea del Sur le otorga a la educación y a la investigación, que es totalmente significativa, desde que las ven como la forma de transmitir el conocimiento y el saber a las próximas generaciones. Lo anterior, en conjunto con otros valores característicos que tienen como la democracia, los derechos humanos, la responsabilidad, honestidad, idea igualitaria, espíritu de ahorro, ética profesional y trabajo duro como forma de construir prosperidad y una buena vida; ha permitido la promoción de un ambiente altamente competitivo y privilegiado. Ese modelo de educación, investigación y trabajo ha creado un espacio para el desarrollo de competencias para informarse, aprender, discernir, aplicar y transformar el conocimiento, aspectos que se impactan desde todas las esferas. A partir de esto, Colombia debe hacer una profunda meditación y podría adoptar una actitud de aprendizaje teniendo como referente al modelo coreano, que más que milagroso, proviene de una fuerte configuración cultural de valores. De esta forma, se podría impactar el desarrollo de capacidades innovadoras en la juventud colombiana.

De manera similar, algo que generó gran impacto fue que, si bien es cierto que Corea tiene grandes desafíos de seguridad, dada su ubicación geográfica e historia política, el país no ve la situación como un impedimento, sino como una oportunidad en la que “el peligro genera estímulo”. Como lo afirma la Asociación, Corea del Sur es un fascinante país que sorprende no solo por su transformación productiva, sino por la fortaleza de su pueblo. Este es, sin lugar a duda, un caso donde se pueden ver los efectos de las transformaciones y donde se deja el interrogante de cómo a partir de aquellas transformaciones se van a enfrentar a esos nuevos retos de desarrollo.

Para concluir, es fascinante ver cómo dos naciones se acercan, cómo en medio de las aparentes diferencias y barreras de idioma, cultura, histo-

ria, territorio, modos de crear nación, etc., se encuentran aún puntos para converger. Es evidente el esfuerzo de ambas naciones por volver más poderosa y significativa la relación bilateral, de generar espacios de cooperación, de agradecimiento y reconocimiento del pasado, pero con miras siempre a un buen y próspero futuro. Resulta sorprendente ver cómo un acto heroico de apoyo y de colaboración, desencadenó una verdadera relación de amistad que tiene ahora más de 60 años; y que, si bien aún no ha sido aprovechada a su máximo, cada vez se hace más estrecha y con mucho potencial. Corea del Sur y Colombia: una relación definida por el poder y goce de la alianza.

## Referencias.

- Asociación de Estudios Coreanos en Colombia. (2022). VIII Encuentro de Estudios Coreanos en Colombia. Página Web de la Asociación de Estudios Coreanos en Colombia. <https://estudioscoreanosencolombia.org/viii-encuentro>
- Choo, J. (s.f.). Presentación: Saludos del Embajador. Ministry of Foreign Affairs, Embajada de la República de Corea en la República de Colombia. [https://overseas.mofa.go.kr/co-es/wpge/m\\_6686/contents.do](https://overseas.mofa.go.kr/co-es/wpge/m_6686/contents.do)